

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NÚM. 4694.

Suscripción en Córdoba.
Fuera de Córdoba.

Por un mes... 8 rs.
Por trimestre. 22 rs.
Por un mes... 10 rs.
Por trimestre. 28 rs.

DOMINGO 18 DE MARZO DE 1866.

Los Sres. suscriptores a este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XVII.

Sección editorial.

REVISTA DE MADRID.

Nos anuncian los periódicos la aparición de una nueva celebridad y de un nuevo invento, maravilla que indudablemente ha de llenar de admiración y de gratitud al mundo civilizado.

Esta vez la luz no ha salido de la vieja Europa, pues viene á iluminar el mundo moderno de las apartadas regiones de la virgin e inocente América.

Por una coincidencia singular, cuyo secreto no está á nuestro alcance, el prodigo humano que llama á las puertas de nuestra admiración viene del Norte de América, como antes vinieron del Norte de Europa los bárbaros que se hicieron dueños del mundo.

Atila al cabo de tantos siglos vuelve, digámoslo así, á estar á las puertas de Roma; pero esta vez no viene del Norte de Europa, sino del Norte de América, ni trae en la mano aquella terrible espada, terror de Roma, ni cabalgá sobre aquel memorable caballo cuyos cascos herian la tierra, condenándola á esterilidad perpetua.

Donde el caballo de Atila estampaba su planta no volvía á nacer la yerba.

Atila es hoy otra cosa, es todo lo contrario; aquella la barbarie, este es la civilización, aquellas eran horcas, estas son ideas; aquellos eran pueblos hambrientos y salvajes; estas son sociedades civilizadas y ricas.

La diferencia que existe entre uno y otro es la que hay entre una espada y un fusil; entre uno y otro Atila se levanta como un mar de fuego la invención de la pólvora.

Aquel era el acero, este es el plomo; el primero era el brazo, el segundo es la cabeza.

El procedimiento de aquel bárbaro era lento, pesado, feroz; su espada tenía que destruir golpe á golpe; él mismo tenía que ir á buscar su enemigo para degollarlo.

Qué horror! las guerras eran interminables.

El hombre empapaba sus manos en la sangre de los hombres; era imposible matar sin que la sangre del vencido no salpicara la cara del vencedor.

Todo eso ha ido desapareciendo poco á poco y estamos dándole la última mano al sistema breve, pronto y culto de matar sin que las manos se manchen de sangre.

La civilización moderna acaba de poner este adelanto casi en los límites de la perfección.

Un yankee nos acaba de hacer felices y viene del Norte de América á Europa á recoger los testimonios de admiración que hay decretados para hourar la memoria de los grandes hombres que se han consagrado al servicio de la humanidad.

La fama, que todo lo averigua y todo lo dice, no nos ha comunicado aun el nombre de este ilustre yankee; pero debe por hoy contentarse nuestra curiosidad con saber que es ciudadano de la gran república.

Este yankee ha inventado... descubramos antes de pronunciar la luminosa palabra.... ha inventado un fusil.

Ahora abramos la boca para oír con señales visibles de admiración la primera circunstancia maravillosa de tan insigne prodigo.

Este fusil tiene un alcance de mil metros.

Asombrémonos: un poco mas y la bala de ese fusil llega á dar la vuelta al mundo.

Este instrumento civilizador se carga por la culata, y los cartuchos depositados previamente en una cámara que sabe perfectamente su oficio, pasan al cañón con tal rapidez que pueden hacerse treinta disparos por minuto.

Los que no están en los secretos de la civilización moderna, los que por lo tanto, no sepan apreciar todo el alcance civilizador de esa admirable máquina, es posible que pregunten:

—Y bien, ¿qué ha conseguido el autor con el descubrimiento de ese terrible artificio?

Nosotros, riéndonos de tan crasa ignorancia contestaremos:

—Por medio de este ingenioso mecanismo ha conseguido el inventor que su carabina pueda matar treinta hombres por minuto, ó sea mil quinientos por hora.

Y después de dar esta respuesta añadiremos:

—Le parece á usted poco?

No es posible que el mundo niegue á ese yankee ilustre el homenaje de la admiración, rindiendo culto á un sentimiento de justicia.

Ténganse en cuenta que el complicado mecanismo de su carabina ha simplificado y reducido el espectáculo de las batallas.

Sembrar un campo de cadáveres ha sido por espacio de muchos siglos una operación trabajosa y difícil; la espada mas aguda no tenía tiempo en veinticuatro horas para herir treinta veces, y jamás ha habido un brazo bastante robusto que haya podido herir durante dos horas sin rendirse.

Aquí hay pues un instrumento que hace en un minuto lo que antes no

podía hacer el hombre en un día. Veámos bien el caso que se nos presenta.

Dos ejércitos armados con esas carabinas se destrozan en un abrir y cerrar de ojos; ó el descubrimiento es casi inútil, ó cada carabina pone a treinta hombres fuera de combate, y por esta regla venimos a parar en que la batalla mas reñida no puede durar mas de un minuto.

Pónganse dos ejércitos uno enfrente de otro armados con esa prodigiosa carabina y que rompan el fuego, y al minuto, reduciendo los efectos de esa arma á la mitad, tendremos que cada soldado de uno y otro ejército ha puesto fuera de combate á quince enemigos.

Si la mitad es mucho todavía, reduzcase á la sexta parte y tendremos que en un minuto cada soldado mata á cinco enemigos, y resulta que la batalla se concluye á los veinte segundos, ó lo que es lo mismo, que ambos ejércitos desaparecen en la tercera parte de un minuto, á no ser que uno sea cuatro veces mayor que el otro.

Aun reducidos, los rápidos efectos de esa prodigiosa carabina á la sexta parte, resulta que no hay batalla que pueda pasar de sesenta segundos.

Confesémoslo ingenuamente: dos ejércitos enemigos armados uno contra otro con el cañón fulminante, no se destrozarían tanto como pueden detrozarse con esas prodigiosas carabinas.

Porque, ó de esas carabinas se proyectan cinco tiros de treinta, ó el ingenioso yankee no ha hecho mas que inventar la carabina de Ambrosio.

De todos modos el descubrimiento es civilizador: en el primer caso porque reduce las guerras á un sistema de abreviatura que consiste en matar mas gente en menos tiempo; y en el segundo caso se ve que si el instrumento no destruye 30 hombres en un minuto, la intención del inventor era que los destruyera.

Cuando se examina el asiduo empleo con que el hombre moderno se ha consagrado á la perfeción de la clase de armas, se le ocurre á uno sospechar que la última palabra de esta civilización va á salir mas tarde ó mas temprano de la carabina mas perfecta ó del cañón mas formidable.

Parece como que toda esta ciencia, todos estos derechos, todas estas libertades, todos estos adelantos tienen una síntesis que ha de salir del taller de algún mecánico extraordinario. Antes se decía, la espada de Alejandro, la espada de Aníbal, la espada de César; y podemos llegar hasta el principio del siglo y decir, la espada de Napoleón.

Pero yo no hay espadas, hay carabinas minié, cañones rayados, cartuchos fusuchos.

Se ha perdido en gloria militar, pero ha ganado la fuerza de las armas.

Las guerras son mas sangrientas, pero son mas breves; esto es, mas feroces; ésta es la perfección legítima de la guerra.

J. S.

Rectificaron los señores Belda y ministro de la Gobernación.

El señor Ruiz Pastor escitó al gobernador para que el gobernador de Murcia remitiera los expedientes que ha instruido ó debe instruir relativamente á la conducta de algunos alcaldes de dicha provincia.

El señor ministro de la Gobernación dijo, que todos los gobernadores cumplían estrictamente las disposiciones de la ley y del gobierno.

El señor Ruiz Pastor dió las gracias al señor ministro.

El señor Salazar preguntó por el abono á la provincia de Burgos y otra, de la suma de 20 millones, importe de obras públicas.

El señor ministro de Fomento manifestó que creía que ninguno de sus antecesores estuvo dispuesto a verificar aquel abono, y en la misma disposición se mostraba el señor marqués de la Vega de Armijo, que entendía que dicha suma sería mas provechosa aplicarla á otras obras de mayor utilidad.

El señor Salazar rectificó manifestando que los pueblos de las ciudades provincias esperaban el susodicho abono.

El señor Calderón (D. Pedro), pidió la remisión de una nota de las destituciones de alcaldes verificadas durante el periodo de la última administración en la Coruña.

El señor Belda dijo que la nota redactada por el señor Calderón estaba ya en el Congreso.

Al tenerse que retirar de la tribuna continuaba el orador en el uso de la palabra.

Sección oficial.

La Gaceta del 15 no publica disposición alguna de interés general.

D. Miguel Aparicio y Santos, auditor de Marina honorario, juez de primera instancia del distrito de la derecha de esta ciudad de Córdoba y su período.

Illo saber, que en autos ejecutivos seguidos en este mi juzgado a instancias de Juan Díaz, de esta vecindad, con Francisco Castellano García, que lo es de Andújar, ha mandado sacar á la subasta para su venta una mesa de billar con todos sus útiles, apreciada en dos mil setecientos reales y otros diferentes efectos en treinta y siete reales, y para su remate en el mejor postor, he señalado la hora de once y doce de la mañana del lunes veinte y seis del actual, en las casas Audiencia del Juzgado, calle de San Zoilo, collación de San Miguel.

El señor ministro de Fomento dió sobre el particular las explicaciones necesarias, ofreciendo hacer cuenta el servicio público reclamo.

El señor Belda pidió que el gobierno manifestase los motivos que tuvo para hacer las suspensiones ó destituciones de alcaldes verificadas.

El señor ministro de la Gobernación contestó que se había remitido la nota de dichos funcionarios separados ó destituidos pedida por el señor Belda, y que las causas de dichas resoluciones constarán en los expedientes de su referencia, que no tenía inconveniente en que fueran al Congreso.

Lo que se anuncia al público para su conocimiento; advirtiéndose, que tanto la mesa de billar como los demás efectos, podrán verse en la calle del Cristo, en San Lorenzo, casa número 16.

Dado en la ciudad de Córdoba á siete días del mes de Marzo de mil ochocientos sesenta y seis.—Miguel Aparicio.—Por

(108)

marzo demasiado estrecho para ella. Danton buscaba con los ojos á Marat, que, á la vista de aquella mujer, y á la primera palabra que ella había pronunciado, había lanzado un grito, retirándose al rincón mas oscuro del aposento.

VII.

En el que Danton comienza á creer que la novela del joven Potocky es menos una novela que una historia.

El herido, para lanzarse con cuerpo y alma al encuentro de su madre, había contado con fuerzas que no tenía, de suerte que volvió á caer casi desmayado sobre la almohada.

La madre lanzó un grito, pidió socorro; pero tan solo Danton se acercó á ella y la tranquilizó señalándole á su

(109.) hija, que volvió á abrir los ojos, al mismo tiempo que ella sentía sus dos brazos revivir al rededor de su cuello.

En cuanto á Marat, no se había movido, y desde el ángulo oscuro en el que se había refugiado, parecía devorar con los ojos el cuadro que formaban ante él aquella madre y aquel hijo.

La madre era una mujer bella todavía, aunque ya no fuese joven. Sus facciones, alteradas por la emoción que acababa de experimentar, estaban impregnadas de un gran carácter de nobleza y de altivez, mientras que sus ojos azul claro y sus cabellos rubios denunciaban á la mujer del Norte, con toda la aristocracia de una raza de principios.

Inclinada sobre su hijo, á cuya frente estaban pegados sus labios, revelaba en esta actitud un tal hermoso todavia y un pie de una elegancia notable.

El joven abrió los ojos, como lo había dicho Danton, y la madre y el hijo cambiaron una de esas miradas en las

(110.) dos miradas, Danton conoció que en el corazón de aquellas dos personas pasaba algo que los espectadores no podían comprender.

Marat estaba á dos pasos de la pared; retrocedió á la vista de aquella mujer como á la vista de un fantasma, y solo la pared, contra la cual se apoyó, le impidió ir mas lejos.

Por su parte, la mujer desconocida conservó por un instante su sangre fría; pero casi inmediatamente el asombro de Marat, su palidez, el ahogado grito que lanzó, recordándole sin duda lo que el tiempo y los sufrimientos habían borrado de su semblante antes desconocido, perdió á su vez la serenidad, juntó las manos, y retrocediendo hacia la cama, como para buscar un refugio junto á su hijo, ó prestarle protección.

—Oh murmuró, ¿será posible? Esta escena medía, apenas comparable aun para los mas inteligentes, tenía por únicos testigos á Danton y Albertina, que iba y venía con inquietud.

(105.)

rones saludables que la ingeniosa naturaleza, esa buena madre, el mejor de los médicos, no dejará de formar... No, una de dos cosas: ó la bala bajará por su propio peso, y el mejor día, no tendremos que hacer mas que abrir la piel para extraerla, ó si nos molesta, haremos una incisión en el punto mas próximo, e iremos á buscarla en don de éste.

—Sea, dijo el joven; haced lo que entienda, caballero; me entrego enteramente á vos.

Marat pareció respirar.

—Ah, dijo con una sonrisa casi tierna: ¡ya, pues, no desconfías de mí!

El joven hizo un movimiento.

—¡Oh! continuó Marat; no longueis, hace poco, no estabais muy tranquilo acerca de mí.

—Perdonadme, caballero, dijo Christian; yo no os conocía, y, sin dudar de vuestro talento...

El hecho es, continuó Marat, habiendo mitad consigo mismo y mitad con el joven; que, no, no conocíedome,

mandado de S. S., Manuel de Cárdenas Castillo.

Sección de noticias.

NACIONALES.

Dice el *Diario de Barcelona* que un río personaje ha encargado que se busque un terreno en el ensanche de aquella capital, y cree debería ser en las inmediaciones de S. Pedro, en el cual desea formar unos espaciosos jardines con un elegante teatro de igual capacidad que el Principal, un circo para corridas de caballos, una fonda en grande escala, un palacio para establecer en él una exposición permanente de industria, un Banco de economías para las clases trabajadoras, una casa de baños, museos de Historia natural, invernaderos, y varios juegos por el estilo de los que hay en los Campos Elíseos, etc., etcétera.

En el fondo de estos jardines se levantaría el palacio particular para el personaje que desea realizar esta notable mejora en Barcelona. El presupuesto que el ingeniero facultativo ha hecho y enviado a la persona indicada, asciende a unos 32 millones de reales, de los cuales 20 millones corresponden a los edificios que se levantarían, caso que el pensamiento llegase a su realización, entrando en el mismo que el público tuviese libre ingreso en una parte de los jardines.

Leemos en *Las Noticias* del 15:

Como habíamos indicado, anoche a las siete luces, lugar en los terrenos pertenecientes al Sr. D. Miguel Sainz Indo, que se hallan situados entre los del Sr. Arango y el paseo del Cisne, en la Fuente Castellana, el ensayo del aparato denominado «Victorio», destinado a evitar sorpresas nocturnas en los campamentos de guerra, introducción de contrabandos por las costas y fronteras, fraudes en las salinas y robos en las haciendas rurales, construido por el Sr. D. Víctorio Navarro Mateo, celador de policía urbana de esta corte.

El mecanismo es muy sencillo, pues consiste en una cuerda tirante sostenida por barillas de hierro, en unas de las cuales está preparada una bomba cuya mecha está unida a la referida cuerda de modo que al simple roce que haga una persona en aquella, estalla la bomba y los disparos que se tengan preparados dando el alarma a todo un ejército.

Los dos ensayos que presentamos anoche, salieron perfectamente, a pesar de estar el terreno tan blando que a penas podían sostenerse las barillas a causa de la mucha humedad.

La concurrencia fué muy numerosa, siendo la mayor parte compuesta de militares.

Felicitamos al Sr. Navarro por su invento, y deseamos que vea recompensados los sacrificios que ha hecho.

En real orden de 19 de Febrero último se ha dispuesto que en lo sucesivo los sargentos primeros del ejército que soliciten ingreso en el cuerpo de Guardia civil han de contar tres años de antigüedad y ejercicio en su empleo, y doce precisamente de efectivos servicios.

La España y La Iberia toman de un diario de París la noticia de que se ha sa-

ñalado al general Prim la ciudad de Tours para su residencia en Francia. Creemos que esta noticia necesita confirmación.

Las fragatas de guerra y hélice «Aerona,» «Navas de Tolosa» y «Princesa de Asturias,» se hallan en la bahía de Cádiz, dispuestas a salir a la mar al primer aviso de avisarse en nuestros mares algún buque sospechoso.

Dicen de Cádiz que la barca española «Manuela,» capitán Navarro, de Mataranzas a Liverpool, encalló el 2 de Febrero cerca de Rum Cay Light, pero los guardacostas lograron ponerla a flote, y ha entrado en Nassau.

El lunes al medio dia se verificó en Barcelona, según habíamos anunciado, la prueba oficial del *Runcinare óptico-subs-mártimo*, aparato para limpiar, ver y examinar el fondo de los buques, ideado y perfeccionado por el Sr. Blanco y Ramis. El resultado fué completamente satisfactorio. Segun parece el Sr. Blanco quiere presentar su aparato al ministerio de Marina y ofrecerse a pasar al Pacífico a limpiar el fondo de los buques de nuestra escuadra que en razón al servicio que están prestando no hayan podido ser recorridos.

El correo del Pacífico no ha llegado a Southampton, ni es probable que llegue hasta el 16.

Pero ninguna noticia importante puede traer este correo, reflexionando que el anterior anunciaaba el comandante de la escuadra que tres días después saldría con tres fragatas hacia Chile en busca de las fuerzas enemigas.

Chile dista de Valparaíso cinco ó seis días de navegación, y por consiguiente aunque a su llegada hubiera encontrado la escuadra aliada, no era posible que al paso de este otro correo pudiera ya traer noticias a Europa.

Del rumbo de la «Independencia» y el «Huascar,» nada se sabe por lo cual se presume con razon que van navegando hacia el Pacífico.

ESTRANJERAS.

Una compañía de los Estados Unidos va a establecer dos líneas de vapores transatlánticos, una de Génova a Nueva-York, y otra de Génova a Río de la Plata, y pide al gobierno italiano una subvención de ochocientos mil francos, obligándose a transportar gratis el correo y tomar a bordo un número de alumnos de marina para instruirlos en la navegación de vapor.

El *Invalido Russo*, periódico de San Petersburgo, desmiente los rumores que han circulado sobre concentración de tropas, y por el contrario asegura que ningún regimiento había abandonado sus cuarteles de invierno.

Escriben de Florencia que en aquella capital ha corrido el rumor de que la Rusia va a presentar la candidatura del duque de Leuchtemberg, que se encuentra en San Miniato, en la quinta del conde Demidoff, para los Principados Danubianos.

Parece que el Emperador Napoleón acaba de enviar orden a la imprenta Nacional de París para que se suspenda la impresión del segundo tomo de *La Vida de César*, a fin de poder discutir la autenticidad del descubrimiento de una tercera

Alesia en Saboya. Dos sabios han marchado ya para Saboya, con el objeto de hacer averiguaciones sobre la existencia de las ruinas de esa nueva Alesia, y de preparar un informe sobre la materia, para el Emperador.

Variedades.

MODAS.

Aproximándose la Semana Santa, época en que las damas españolas tienen la costumbre de vestirse con sus más ricas galas para ir a visitar los santos Sagrarios, y como en estos días en que la Iglesia celebra el mayor de los sacrificios del mundo, verificado en el Día Hombre, rara es la señora que no estrene un vestido, un abrigo o un sombrero más o menos sencillo, vamos a describir algunos elegantes trajes, cuyos modelos han tenido gran aceptación entre las damas parisinas.

Pero antes de hacerlo diremos algunas palabras acerca de la hechura y de los adornos de los vestidos, más generalmente aceptados.

Los vestidos se hacen enteramente lisos por delante y sin pliegues. Algunos de ellos se adornan con una tira de pasamanería, con un rizado, o con una tira bordada, colocada de manera que trace sobre el delantero de la falda una especie de túника; este adorno comienza en el cuerpo y se prolonga por la falda, pero en otros vestidos empieza solamente desde la cintura, en cuyo caso el paño delantero de la falda forma delantal, y es de tela un poco mas clara que la del resto del vestido. En este ultimo caso las mangas y la parte superior del cuerpo se hacen también con la tela mas clara.

El cuerpo imperio es uno de los que mas en boga están en la actualidad, pues nuestras amables lectoras saben ya que las modas de tiempo del imperio van ganando cada dia mas terreno entre las elegantes.

Vamos a describir un vestido de este género para que nuestras suscriptoras puedan formar una idea aproximada acerca de él.

El modelo es un vestido con dos faldas, la primera es de taftán color gris flor de malva, y violeta la segunda. Estas dos faldas están cortadas de manera que a 30 centímetros de distancia del tallar, forman dos puntas como las de una maleta, que cruzan una sobre otra; ambas puntas llevan como adorno un flequillo de seda color de violeta. Encima del sitio en que cruzan estas dos puntas se coloca una escarapela de taftán del color mas claro. El bajo de la falda mas clara está adornado con cinco cordones de seda violeta colocados formando ondas.

Cuerpo de taftán violeta, bullonado únicamente hasta los hombros en forma de abanico, y adornado con cordones violeta, colocados entre los bullonados; el resto del cuerpo, es decir, la parte superior, es de taftán color gris flor de malva, y todo alrededor de los hombros está adornado con escarapelas de taftán, figurando ramos de violetas. Mangas lisas, casi ajustadas, adornadas sobre la costura del codo con escarapelas.

No es menos elegante que el anterior un vestido de taftán *faille*, color verde miel, de hechura princesa, que se abre por delante en forma de túnicas, y que tiene un delantal de taftán verde mas claro; la túnica está cortada formando pe-

queñas ondas, adornadas con una pasamanería de cristal; entre cada una de estas ondas se coloca una escarapela lo encaje de Chantilly. El delantal está adornado con un ramito bordado al punto con seda verde oscuro y cuentecitas de cristal, o si se prefiere, con lazos de cinta verde miel con cabos terminados por una pasamanería de cristal y una tira de encaje.

Como se aproximan las pascuas, épocas de bailes y de reuniones, creemos oportuno describir un lindísimo traje de sociedad.

Componese este elegante traje de una falda de gasa de seda blanca con rayas verdes, estampadas al bies, y recogida sobre una segunda falda de taftán blanco, que está adornada en el bajo con grupos de cinco encajados cosidos pie con pie, y separados uno de otros por medio de un rulo de taftán verde. La falda de gasa está recogida todo alrededor en cinco puntos distintos, por medio de guirnaldas de hojas de terciopelo; estas guirnaldas suben hasta el cuelpo y cruzan en el pecho y en la espalda.

Los abrigos de primavera que parecen llamados hasta ahora a tener mas aceptación, son cortos, de hebilla de palo, y se adornan con grandes botones; pero como la estación no está todavía bastante adelantada, no queremos anticipar通知 que luego podrían no ser completamente exactas, y dejamos elogiarlos de ellos para el mes próximo.

En sombreros continua gozando de gran aceptación la hechura Imperio, solo que a medida que se aproxima la primavera, los adornos van siendo mas sencillos, mas frescos y mas ligeros.

La generalidad se hacen de tul ó desfondón y se adornan con flores y plumas; los destinados a trajes de visitas ó de teatro son blancos y sumamente sencillos.

Entre otros modelos sumamente elegantes, citaremos un sombrero de hechura Imperio, compuesto de bullonados de tul lisos separados por rulos de taftán cubiertos con tul bullonado. Una pluma de quince ó veinte centímetros de larga atravesada de un lado a otro este sombrero; al pie de la pluma se coloca, para sostenerla, un grueso alfiler, cuya cabeza está formada por una espiral de perlas finas.

La parte interior del ala está adornada con un bandó de terciopelo punzón adornado con perlas.

Es también sumamente lindo para traje de entretiempo, un sombrero de tul, color flor de malva, enteramente bullonado, y cuyos bullones están separados uno de otros por tiras de taftán cubiertas con tul.

Este modelo, de hechura Pamela, está adornado todo al rededor, tanto por delante como por detrás, con un cordón de violetas colocado en el borde del ala, en el de la tira que reemplaza al bololet, carilleras de blonda y cintas de gró color flor de malva.

— *Vuelvo.* — Y sigue la lluvia. Veán nuestros lectores el pronóstico del zaragozano, y hallarán la lluvia, si bien no vaticina mas que la frielera de vientos, borrascas en mar y tierra y fríos. Afórtadamente para los que tengan puesta su persiana en las fiestas de la próxima Semana Santa, predice para el 23 algo mas, como son vientos recibos, truenos, lluvia, nieve, o nubes que cubren el cielo.

Gacetilla.

mar alborotado, vario en claro y nublado y frio; pero el Sábado santo ya es otra cosa: para entonces pronostica vientos, truenos, nieblas altas, lluvia en toda España, fríos y nieves. Con que no les digo a Vds. nada de la muerte de padre, por que no se alijan.

— *Lo de siempre.* — Es antigua la costumbre de la gente menuda de salir en estos días por los paseos públicos aprediendo los alamos con objeto de recoger la flor y la semilla. Además de los perjuicios que causan a los arboles, es muy frecuente que las piedras estraviadas favorezcan la cabeza de algún transeunte. Ya hemos presenciado algunas escenas de esta clase, que sin duda han tenido lugar por hallarse los guardas dormidos.

— *El vigía.* — Aunque Marzo volvió el raro, — la lluvia y el huracán — nos demostraron ayer — que estaba por deslizar — y habrá sido ayer —

— *Paseo.* — Segun hemos oido decir se piensa cubrir el afirmado del paseo central de la calle del Gran Capitán con lo que aqui llamamos picadura de piedra, y que no es otra cosa que cal sin calcinar. Creemos que será así, porque hemos visto acopios de esta materia próximos a aquel lugar. Por eso, antes de que se lleve a cabo el proyecto, llamamos la atención del señor Alcalde sobre este punto. La picadura de piedra tiene la desventaja de que en tiempo de lluvias forma un lodazal pegajoso donde quedan presos los que se atrevieren a pisarla, y en tiempo de calor se convierte en un polvo seco que además de causar grajas molestas como cal que es, ensucia las ropas, y mancha los vestidos. Así sucede en el salón y salas laterales del paseo de la Victoria, y así sucederá en el del Gran Capitán si se sigue en él el mismo sistema.

En otras partes hemos visto cubiertas las calles de los paseos con arena no muy fina, y hemos observado que no hay en ellos los inconvenientes que dejamos apuntados. Rogamos, pues, que se tomen en cuenta estas indicaciones y que se haga lo que sea mas beneficioso para el público.

— *Especifico.* — Si hoy el sol lucir no quiere — y al frio deja reinando, — y siguen cayendo a mares — lágrimas de los tejados, — y sopla brisa suave — que rompe cristales planos, — y los que andan por las calles — gozando van de los charcos, — después de cumplir el bueno — los deberes del cristiano, — vuelven, lector, a casa, — que hay que guardarse el rabo — con que nos obsequia el pésimo — diabólico mes de Marzo, — y en una buena butaca — suavemente arrollado, — envuelto en espesas batas — y al amor de fuego grato, — fumante un rico habano, — que no sea del estanco, — y apura una buena copa — del famoso montillano: — y si al terminar la escena — no han casado los chubascos, — otra copa y otro puro — y otra vuelta al otro lado, — y así fumando y bebiendo — y tranquilo reposando — deja que traneo y que llueva — y vengan vientos y rudos.

— *Siniestro.* — A noche hubo un grave incendio, que afortunadamente pudo apagarse sin bombas ni auxilios extraordinarios. Sin embargo, el corazón que fué víctima de esta desgracia quedó herido un carbon, y esperando otro par de ojos negros que lo acaben de matar por completo, —

— *En el plato.* — A pesar del mal tiempo los aficionados a la caza no pueden resistir el deseo de verse la cara con los habitantes de la sierra, razón por la cual los perdiétes especialmente están de enhorabuena. Nosotros estamos mas bien por

(106)
mi cara no era otra cosa que pudiera tranquilizarme; porque se dice que soy feo, y cuando me miro, me veo obligado a adherirmese á la opinión de los que lo dicen; mi rostro tampoco podía servir al efecto: soy poco agradable en traje de noche; en fin, mi reputación... ¡eh! ¡eh! no la tengo. Y sin embargo, ya veis que sé defender las piernas contra los que quieren cortarlas: y sin embargo, continuó con una especie de melancolía que no era extraña a aquella naturalista llena de contrastes; ¡he visto, he aprendido, he trabajado mas que todos ellos! «Qué es, pues, caballero, lo que habeis encontrado en mí que os tranquilice?»

— Pues bien, vuestra cambio respecto á mí; vuestra terrible dureza trocada en una dulce benevolencia. Cuando os vi entrar removiendo á puñados aquellos útiles espantosos, mas bien os tomé por un carníceros que por un médico. Ahora, al contrario, habeis estado para conmigo solícito como una mu-

(111)
Después de haber expresado su amor a su hijo, la madre de Christian necesitaba expresar su reconocimiento á su salvador.

— Pero dónde está ese sábio y generoso doctor? exclamó interrogando la alcoba, y fijando su vista en Danton, como para suplicarle que la guise en busca del cirujano, del mismo modo que la había guiado en busca de la casa.

Danton cogió una bugia, y adentrándose hacia el ángulo de la alcoba desde donde Danton había asistido á toda esta escena:

— Héle aquí, señora, dijo riéndose, juzgadme, no por el traje ni por la cara, sino por el servicio que os ha hecho.

Y al mismo tiempo, alumbró con el mismo resplandor el semblante de Marat y el de la madre de Christian, que cambiaron, esta una mirada de reconocimiento, aquella una mirada casi de terror.

Apenas se hubieron cruzado estas

(110)
que se encierra una inmensidad de gracias á la Providencia, un infinito agrado decimiento á Dios.

Después, en pocas palabras, Christian, sin decir de dónde venía ni por qué estaba en la plaza Dauphine, contó á su madre como había sido herido, como había solicitado, en su calidad de paje de monseñor el conde de Artois, ser conducido á las caballerizas del príncipe; cómo, merced á los cuidados de Danton, á quien señaló con el dedo, puesto que no conocía su nombre, había sido colocado en una camilla y conducido al faubourg Saint-Honoré, cómo había encontrado al cirujano de las caballerizas; cómo este le había defendido contra sus dos colegas, que querían absolutamente cortarle la pierna, y las atenciones del médico habían mitigado, en cuanto era posible, los dolores inseparables de una herida semejante.

Y mientras hacia este relato, el joven buscaba con los ojos á Marat, cada vez mas sumergido en la sombra del apóstolo.

(107)
jer, y me mira como un padre mira á su hijo. Aquel á quien se mira de ese modo, no se puede querer hacerle sufrir.

Marat se volvió. «Qué es lo que aquejó su corazón amargo y desdichado quería ocultar? Estaba avergonzado de sus buenos sentimientos, como otro lo hubiera estado de los malos? ¿O bien en el fondo de aquella alma sombría pasaba alguna cosa insólita, que él quería ocultar á los ojos de todos?

En este momento, dejóse oír en la antecámara un ruido semejante al de una persona que acude apresuradamente, y una mujer se lanzó del corredor, gritando con voz ahogada:

— ¡Mi hijo, mi Christian! ¿dónde estás, dónde estás?

— ¡Madre mia! dijo el jóven incorporándose sobre el lecho y tendiendo sus brazos á la que venía.

Al mismo tiempo, la elevada estatura de Danton se dibujaba en la abertura de la puerta

esperar estos animalitos en el plato, donde ayer hemos saboreado un recuerdo de nuestras montañas, que celebraremos se repita.

Pues cuando vemos un bicho con su salsa y perejil, el que nos lo ha regalado nos parece un serafín.

—Está mejor.—Recomendamos á la municipalidad que, si es posible, se adopte para el Real de la feria el alumbrado de gas, con lo cual ganará mucho el aspecto del mercado.

—Condecoración.—Ha sido agraciado con una encomienda de Carlos III nuestro apreciable amigo el teniente coronel comandante de la Remonta de esta provincia, D. Francisco González de la Mota, por lo que le damos la mas cordial enhorabuena.

—Fercance.—Salvado el obstáculo que ofrecía el desperfecto que sin duda por las aguas se había ocasionado en las inmediaciones de Andújar, llegó á Córdoba anteanoche con algún retraso el correo general.

—Circunstancias.—La tenaz lluvia ha cambiado los saludos de ordenanza.—En vez de decir «buen día»—solo se dice «¡ya escampá!»

—El demócrata andaluz.—Hemos recibido el prospecto de un nuevo periódico que con este título se va á publicar en Cádiz, al que deseamos larga vida.

—Vida pastoril.—Gana me dió, leyendo las extrañas cosas que los poetas noveleros—cuentan de los pastores y cabreros,—de habitárs en sus rústicas cabañas;—pero llegando ayer á estas montañas,—ajos les vi comer, y no pucheros,—y apenas contra vientos y aguaceros—eran su abrigo techos de espaldas. —Vitos con una eterna vigilancia,—no les olcancion, en mi conciencia,—qué la flauta hiciera consonancia.—«Esto, dije, es vivir con conveniencia?—¡Ay, amigo Fileno! gran distancia—hay desde la ilusión á la esperanza.

—Va viniendo.—En Málaga se ha recibido ya la orden para la creación de guardia veterana en sustitución del cuerpo de vigilancia.

—Animacion.—Diez son las cofradías que hasta ahora han acordado hacer estación en la próxima semana santa en Sevilla.

—Mas hay sueltos.—En el departamento de dementes del hospital de

Aguados había últimamente 39 varones y 31 hembras. ¡Ella en minoría!

—Adelantos.—En Villanueva de Córdoba, además de haber establecido el alumbrado público con sesenta faroles, se está construyendo un bonito paseo, para el que se han conducido varias avenidas de esta capital.

—Conseja.—Por igualarse en falso á un poderoso—su capital Andrés gastaba ansioso,—y en su delirio ciego no veía—que mas á cada instante empobrecía;—al fin, de necesidades para ejemplo,—en la puerta á parar vino de un templo.—Esto, lector, enséñale á cualquiera—que no debe salirse de su esfera.

—Competencia.—En el inmediato mes de Abril se verificarán en Málaga carreteras de caballos.

—Buen trato.—Un italiano quiso comprar un caballo, y halló uno, que le daban por cien duros.—Os entregaré cincuenta al contado, dijo el chalan, y os deberé lo demás. El vendedor aceptó y días después fué á cobrar el resto.—Como se entiende exclamó el italiano. Debemos atenernos á nuestras palabras. Os he dicho que os debería lo demás; ya veis que si os lo pagase no os lo debería.

—Compromiso.—Viajaba una señora por uno de los ferrocarriles franceses, y en un coche de primera clase. En el tránsito de una estación á otra, que era bastante largo, la señora dió á luz un robusto niño. Al llegar á la estación primera, el encargado de recoger los billetes reparó en el nuevo viajero y le exigió á su madre el billete. Un caballero que sin duda había hecho grandes estudios acerca de las generaciones espontáneas y que la echaba de gracioso, se puso al empleado:—Este individuo es un viajero que ha pasado del interior á la berlina, ó sea al coche de primera clase, y por consiguiente, está exento del pago.

—Está bien, contestó el encargado: mas como la berlina es mas cara que el interior, reclamo el exceso.

—Pero, señor empleado...—Poco ruido; ó se me abona el exceso, ó vuelvo al viajero á su sitio primitivo: elijan ustedes pronto. Escusado

deberá decir que la señora se resistió á que el angelito volviese al interior, y que nuestro científico viajero, por no aparecer descortés, satisfizo franco sobre francamente la petición del inexorable empleado.

—Ridiculces.—Mientras que en

París se discute sobre si es ó no útil heriar los caballos, la moda resuelve afirmativamente la cuestión con respecto á las mujeres. Pueden verse en París, galería Vivienne, guantes pequeños, muy curvos, los cuales tienen en las extremidades de los dedos pequeñas herraduras de plata mate, con esmeraldas por cabezas de clavos. Las herraduras están portadas á la orden del dia.

—Cuidado con las bromas.—Dos jóvenes, Alfredo y Leon, empleados en un establecimiento de París, se daban constantemente algunas bromas. Días pasados, Alfredo, que había sufrido una burla de su camarada, le arrojó, durante su sueño, un vaso de agua fresca en el rostro. Leon se despertó sobresaltado, y manifestó la mas viva irritación. Reconociendo, sin embargo, que él había sido el agresor, y que la revancha era de buena ley, no pareció incomodarse, prometiéndose interiormente devolverle la friega; en efecto, á la mañana siguiente, habiéndose despertado antes que su compañero, se dirigió á tiendas á la cocina. A la claridad indecisa del crepúsculo vió un vaso casi lleno de un líquido que creyó agua; volvió y lo arrojó entero en el rostro de Alfredo, prorumpiendo en risotadas al contemplar su confusión; pero el joven lanzó al despertarse bruscamente gritos terribles que redoblaron cuando el líquido penetró en sus ojos abiertos y se los quemó. El vaso contenía ácido sulfúrico que la cocinera había preparado la víspera para limpiar las cacerolas de cobre, y que imprudentemente había dejado sobre una mesa. Del reconocimiento facultativo resultó que Alfredo había perdido un ojo, y que el otro, á causa de la inflamación, corría el mismo riesgo. El autor involuntario de esta desgracia, es muy estimado por su carácter y buena conducta, y sentía por la víctima un cariño entrañable. No hay palabras con que piatar su desesperación.

EL SECRETARIO DE LA REDACCION,
Isidoro Badía.

Boletín religioso.

—Hey. S. Gabriel, arcángel.

—Mañana. S. José, esposo de Nuestra Señora.

—JUBILEO CIRCULAR.—Ambos días en la iglesia de Ntra. Sra. de los Dolores.

—Igual se celebra en la iglesia parroquial de S. Nicolás de la villa una solemne función á Nuestro Padre Jesús de

la Sangre, en la que predicará el Sr. Don Francisco Osuna.

—Hoy habrá sermon en las iglesias siguientes.

—Por la mañana.

—En la S.A. Iglesia Catedral, el Sr. Lic.

D. Manuel Aroca.

—En la de S. Pedro, el Sr. D. Manuel Enriquez y Rivas.

—En la de Santiago, el Sr. D. Francisco Morales Carrascosa.

—En la de la Ajerquia, el Sr. D. Ma-

nuel Molina.

—En la de la Magdalena, el Sr. D. Fran-

cisco Delgado.

—En la del Salvador, el Sr. D. Cándido Portera y Lums.

—En la de S. Miguel, el Sr. D. An-

selmo Jiménez Villalba.

—En la de S. Juan, el Sr. D. José Jerez y Caballero.

—Por la tarde.

—En la iglesia de S. Pedro, el Sr. D. José María Ibarra.

—En la de S. Andrés, el Sr. D. José Redel.

—En la de Santiago, el Sr. D. Julian Domínguez.

—En la de la Magdalena, el Sr. D. José Gerónimo de Cea.

—En la del Salvador, el Sr. D. Francisco Fernandez.

—En la de S. Miguel, el Sr. D. Pedro María Blancas.

—En la de S. Juan, el Sr. D. Manuel Jerez y Caballero.

—En la de S. Francisco, el Sr. D. Antonio Anchelerga y Dieguez.

—En la de Sta. Marina, á las oraciones, el Sr. D. Enrique Llacer y Gosalvez.

—Último dia de quinario al Sto. Cristo de Gracia en la iglesia de los PP. de Gracia, á las cuatro de la tarde, sin sermon.

—Primer dia del solemne septenario á María Santísima de los Dolores en su iglesia, á las cuatro de la tarde, predicará el Sr. D. Manuel Enriquez y Rivas.—Mañana segundo dia: el Sr. D. Blas Gomez y Juarez.

—Segundo dia del mismo septenario en la iglesia de Santa Cruz, á las seis y cuarto de la tarde; predicará el Sr. D. Francisco Fernandez.—Mañana tercer dia: el Sr. D. José de Blancas.

—Segundo dia en la de Jesus Nazareno, á las cuatro de la tarde: el Sr. D. Agustín Moreno.—Mañana tercer dia: el Sr. D. Rafael Baquerizo y Barrena.

—Segundo dia en la de Capuchinas, á las cuatro y media, el Sr. D. Blas Gomez y Juarez.—Mañana tercer dia: el Sr. D. Cándido Portera y Lums.

—Segundo dia en la de Santa Ana, el

Sr. D. Manuel Bravo.—Mañana tercer dia: el mismo señor.

—Segundo dia en la de las Dueñas, el Sr. D. Francisco Morales Carrascosa.—Mañana tercer dia: el Sr. D. Enrique Muñoz.

—Segundo dia en la de la Magdalena, á las cuatro de la tarde, el Sr. D. Francisco Morales Carrascosa.—Mañana tercer dia: el Sr. D. Mariano Vega del Castillo.

—Segundo y tercer dia en la de S. Basilio, con sermon, á las oraciones.

—Segundo y tercer dia del mismo septenario en las iglesias del Salvador, Agraria, S. Juan y S. Juan de Letran, á las oraciones.

—Sexto y último dia del solemne septenario al Sr. S. José en la ermita de Belén y Pastores, á las diez y media, en la que predicará el Sr. D. Manuel Bravo.

—Durante la cuaresma y hasta el sábado de Ramos, habrá ejercicios espirituales todas las noches en las parroquias y en las iglesias de S. Pedro de Alcántara, S. Basilio, la Merced, Jesús Nazareno y ermita de Ntra. Sra. de la Aurora de esta ciudad, cumpliendo lo dispuesto por el Excmo. Ilmo. Sr. Obispado.

—Los asiduos á la corte de María visitarán hoy la imagen de Nuestra Señora de la O, en la ermita de Consolación.—Mañana Ntra. Sra. del Buen Suceso, en su iglesia.

En los días 18 y 19 habrá Jubileo extraordinario en el convento de la Encarnación en safragio por el alma de D. Manuel Perez, costeado por su señora madre.

Los señores sacerdotes que gusten ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa el dia 20 del actual en el Sagrario de la Sta. Iglesia Catedral por el alma del mismo, recibirán el estipendio de 8 rs.

Los días 19 y 20 del corriente habrá jubileo extraordinario en el convento de la Concepción, por el eterno descanso del alma del Sr. D. José Losada y Fernández de Liencres, hijo de los Excmos. Señores Condes de Gayola. Los señores sacerdotes que gusten aplicar el santo sacrificio de la Misa por dicho señor en esos días y en el expresado convento, recibirán el estipendio de diez reales.

EDITOR RESPONSABLE, D. José Martínez.

Imprenta, librería y litografía del DIARIO DE CÓRDOBA, S. Fernando, n.º 34.

SECCION COMERCIAL.

Mercados.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 14.

Consolidado 49.30.

Diferido 37.30.

Deuda amortizable de primera clase 60.00

Id. de segunda 20.00

Id. del personal 00.90.

Acciones d. l Banco de España 146.50

CORDOBA.

Precios del trigo y cebada en el mercado público de esta capital desde las dos de la tarde del dia 16 de Marzo á igual hora del 17.

Trigo 60 fanegas de 00 á 33 rs.

Cebada 00 fanegas de 00 á 09.

Açúite fresco en los molinos, á 48

Id. en la ciudad á 56.

Jabón blando á 17 cuartos libra.

Carne de vaca á 12 cuartos libra.

SEVILLA. En la Alhondiga. Trigo de 52 á

59. Cebada de 00 á 37. Fuerza de la Alhondiga.

Trigo de 49 á 55. Cebada de 28 á 30.

Habas de 34 á 44. Aceite 49 á 50.—Cerdos vendidos el 16 de Marzo, 146, al precio de 40

á 42 á 42 cuartos.

GRANADA. Trigo de 45 á 54. Cebada de 30 á 33. Habas de 37 á 49. Aceite á 55.

MALAGA. Trigo de 60 á 62. Cebada de 33 á 34. Habas de 35 á 40. Aceite á 46 á 48.

JEREZ. Trigo de 50 á 60. Cebada de 28 á 29. Habas de 43 á 46.

JAEN. Trigo de 44 á 50. Cebada de 25 á 26.

Habas de 32 á 34. Aceite de 32 á 34, dentro.

Ferro-carriles.

De CÓRDOBA á SEVILLA.

Sale el primer tren á las 8 de la mañana, llegando á Sevilla á las 12 y 37 minutos. De Sevilla la sale á las 3 de la mañana, y llega á CÓRDOBA á las 7 y 41 minutos. Este tren conduce el correo y se pueve venir directamente de Cádiz.

El segundo tren sale á las 7 y 35 minutos de la noche y llega á Sevilla á las 4 y 40 minutos. Este tren conduce el correo y se pueve venir directamente de Cádiz. De Sevilla sale á las 4 y 40 minutos de la tarde y llega á CÓRDOBA á las 8 y 53 minutos de la noche.

Precios de CÓRDOBA á SEVILLA y vice-versa. Primera clase, 87 rs. 75 cént. Segunda clase, 43 rs. 35 cént. Tercera clase, 26 rs.

De CÓRDOBA á MÁLAGA.

Hay un solo tren que sale de CÓRDOBA á las 7 de la mañana y llega á MÁLAGA á las 3 y 38 minutos de la tarde.

De MÁLAGA sale á las 8 y 30 minutos de la mañana y llega á CÓRDOBA á las 4 y 59 minutos de la tarde.

Precios de CÓRDOBA á MÁLAGA y vice-versa: en primera clase 92 rs. 47 cént.; en segunda clase 70 rs. 23 cént.; en tercera clase 42 rs. 47 cént.

De CÓRDOBA á VILCHES.

SECCION DE AVISOS.

GALERIA FOTOGRAFICA AMERICANA.

Se ha abierto al público este establecimiento, en el que se han hecho las obras necesarias para que las personas que gusten visitarle encuentren todo lo que en el ramo de pintura y fotografía puedan desear. Así, el público encontrará en él: Retratos fotográficos de todos tamaños, con especialidad los de tallas, sencillos o dobles. — Vistas de todas clases y tamaños. — Reproducciones de fotografías ampliadas por tiempo. — Retratos transparentes de todos tamaños, en negro e iluminados. — Ambulíos. — Retratos en mica para alfileres, sortijas, etc. — Retratos de tamaño natural en tela y papel, en negro y pintados al óleo. — Iluminaciones por un procedimiento especial, de todos precios y tamaños, al óleo y á la acuarela. — Los precios de las fotografías serán los de costumbre en esta capital. — Calle de Carreteras núm. 3.

Arrendamiento. Desde San Juan próximo se arrienda una casa acristalada y con agua de pie, calle de Carreteras núm. 9 moderno, por bajo de la puerta de entrada al Gobierno civil. Para tratar, con su dueño don Mariano de Barcia, que vive calle de Almonas número 24.

Venta y arrendamiento. La de una casa principal situada en la plazuela de S. Pedro núm. 2 duplicado, recientemente obra da, con una superficie de mil ochocientos noventa y ocho varas cuadradas, con un espacioso patio de entrada, con tres cocheras, portería alta y baja, dos cuadras con quince plazas, guardarnés, pajar y dos grandes gravares sobre ellas; al frente la entrada principal con escalera de mármol, que da paso a grandes salones y demás habitaciones, toda acristalada y empapelada con lujo, jardín, otro patio interior, cocina y demás oficinas necesarias. Es de propiedad particular y libre de todo gravamen. Hora para verla desde las 10 hasta las 5 de la tarde.

AZAR DE CAMAS Y LASAS, EN CORDOBA, calle de Ambrosio de Morales núm. 1.

En Sevilla, plaza del Pan núm. 4, esquina a calle Confiterías núms. 1, 2, 3 y 4.

Grandes depósitos de camas, catres y cunas de hierro inglesas charoladas y maquedadas con preciosos dibujos; dichos de bronce ó metal; cocinas económicas, cajas de hierro para dinero, planchas para ropa, palas de hierro superiores para los ferro-carriles y otros usos, utensilios de cocina de todas clases, escopetas y pistolas, braseros y sartenejas de azufre y otros efectos.

Fonda en Málaga. Se ha vuelto a abrir la fonda de Oriente, situada en la Alameda núm. 14, donde se han hecho notables mejoras. Sus favorecedores encontrarán un excelente servicio.

Arrendamiento. Desde San Juan en adelante se arrienda la casa núm. 2 esquina Cuesta de Luján, platería de D. Antonio Narváez, para tratarla con dicho señor.

Dulces. En la confitería de calle Almonas desde el día se venden los dulces a los precios siguientes. Dulce fino 5 rs. libra, lib. de frutas 4 rs. id. Merengues 40 cuartos libra. Biscochos de todas clases, 40 cuartos libra. Almibares de todas clases 4 rs. libra. Los demás artículos a precios arreglados.

Arrendamiento. Se arriendan desde el día o desde S. Juan próximo los portales números 70 y 72 en la carretera del Puente, esquina a la Zapatería vieja para tratar de su ajuste con D. José Castillo, calle Almonas núm. 7.

Venta. Se enagenta toda la raíz de Orozú ó palo dulce que hay en los sotos desmontados del cortijo de Torres-Cabrera y en los del cortijo del Aguacilejo, término de esta Ciudad. Las personas a quienes interese su adquisición, pueden entregar sus proposiciones en Córdoba, en la secretaría del Sr. Conde de Torres-Cabrera, ó dirigirlas a él mismo Sr. Conde de Madrid, calle del Turco núm. 45, hasta el día 30 del corriente mes de Marzo.

Modista. En la calle de San Fernando núm. 63 se ha abierto un establecimiento de modista, en el cual se servirá con esmero, exactitud y economía, a cuantas personas gusten servirse de él. La confección de todas las prendas que se encarguen al mismo se harán con arreglo a los últimos preceptos de la moda y gusto de las señoras que quieran favorecerlo con su distinción, pudiendo estar seguras de que habrán de quedar sumamente complacidas.

De interés general. Recientemente acaban de llegar bacalao de Escocia, Labrador, Gaspe y otros, pasas en cajas por libras y cajitas de lujo propias de regalo, azucarillos de pilon y otras clases, chocolate rojano de todos precios, cera labrada en velas y otros artículos. Establecimiento de herramientas calle del Ayuntamiento núm. 44.

PAPEL PARA HABITACIONES.

En la fábrica de pinturas, LA REFORMADA, situada en el establecimiento droguería de D. Bartolomé Luque, Almonas 41, se acaba de recibir un extraordinario surtido de dicho papel, de gran novedad, el cual se expende a precios muy bajos, y con la ventaja, si lo desea el comprador, de ponerse por los oficiales del taller de pintor que tiene establecido la fábrica en la plaza de Cedaceros núm. 41, á 1 1/2 rs. pieza, respondiendo además por los mismos de toda avería que hagan en el papel al ponerlo.

En dicho taller y bajo la dirección de su profesor, con grande arreglo, como lo tienen experimentado, cuantas personas lo han ocupado.

También continua en la citada fábrica la venta de los colores molidos, de barnices, libros de oro fino, brochas y pinceles, con la notable rebaja que últimamente ha fijado.

SANTA CÁNDIDA.

Gran fábrica de Harinas de todas clases, pasaderas, moyuelo, afrecho y trigo menudo, á precios sumamente arreglados, situada en el callejón llamado antes de los toros, en esta Ciudad.

DENTISTA MECÁNICO.

DOCTOR JOSÉ SERRANO Y GARCÍA.

ofrece al público sus conocimientos y sus trabajos, en su casa habitación, calle de San Fernando, (antes de la Fonda), núm. 20. Fre. en estos días la aparición de pomposos anuncios, en que se trata de fascinar con exageradas alabanzas propias: frecuentes también los alardes de extraordinarios conocimientos, que desmentidos se ven en la práctica. Este Profesor lleva de ese estilo, y excusa esas recomendaciones, limitándose a ofrecer trabajos por el ya hecho hasta una etapa de dentadura completa.

En los diez años que lleva de ejercicio tan dedicó por sus anteriores conocimientos químicos y mecánicos, honrado con la confianza de muchas personas de la capital y de la provincia, decidió la tendencia de vencer toda clase de dificultades, colorando piezas de todo género, sin ofrecer obstáculos ni los raios, ni chafazierta otras deformes, ayes de la boca. Los titulos, pues, con que cuenta y se recomienda, son trabajos anteriores, de los que ofrece en tan complicado y necesario ramo, que no se limita, como por algunos se oye todavía, á dis-

tiluir un defecto. El dentista medánico hoy proporciona ventajas de más alta importancia. Sobre completar y perfeccionar los órganos de la pronunciación, suple y reemplaza sin incomodidad los huesos destituidos a la mastiquería, sin los que, á mas de la necesidad de privarse de muchas clases de alimentos, la digestión es penosa y consiguiente las más veces la enfermedad del órgano más necesario de la vida. El estudio de este Profesor en la colocación de muelas y dientes artificiales, que establece con toda seguridad y sin molestia, le ha dado resultados que podían conocearse y apreciarse por los certificados de personas competentes y por lo que otras de conocida verdad manifiesten por experiencia propia. Ofrece á sus favorecedores dientes y conocimientos distintos sistemas y aparatos que se proponen analizar estos sistemas, compártelos y dejar sus ventajas y sus inconvenientes, ofreciéndoles un ejemplo perceptible unánime y otros á quienes le honren, facilitándoles un ejemplar.

FÁBRICAS-MODELO, MOVIDAS AL VAPOR.

MADRID, HABANA, SEVILLA.

LOS CHOCOLATES DE LA COMPAÑIA AMERICANA.

Se vende hoy en las principales confiterías, pastelerías y especerías de casi todas las capitales, pueblos y aun pequeñas aldeas de España y América. Ha sido, pues, universalmente adoptado; y la cifra de su consumo se eleva a SEIS MIL LIBRAS DIARIAS.

Una venta tan importante y extraordinaria no puede esquivarse sino por la inmejorable calidad de estos chocolates y superioridad real y efectiva aun comparándolos con los que se venden 20 ó 25 por 100 mas caros. Este acuerdo entre la moderación de precios y bondad de los productos, tiene su natural origen en la posición excepcional de esta compañía:

1.º Por adquirir directamente de los puntos productores los primeras materias, cuidándose mucho de que sus representantes de América escogen siempre lo mejor.

2.º Por haber tomado tal importancia su fabricación que los gastos repartidos en una tan grande producción, vienen a recargar los precios mucho menos que en las demás fábricas.

3.º Por la perfecta construcción de las máquinas en que se elaboran estos chocolates, que no permiten la mezcla de materias extrañas, y les conservan toda su pureza y buen sabor. Puedese por lo tanto formular el siguiente razonamiento: Si la compañía americana obtiene mas baratos los cacaos y azúcares; y si ELLA fabrica con menos gastos y mas perfección, ELLA puede por consiguiente vender á menos precio, MEJORES CALIDADES que los demás fabricantes.

A esta conclusión lógica habrá que añadir los dos axiomas que ha tenido presente esta compañía en su especulación: el primero mercantil «ganar poco es ganar mucho,» el segundo industrial «el que fabrica bien, gana y vende; el que mal, engaña y pierde.»

Lo dicho comprueba cuan justa y merecida es la popularidad que gozan estos chocolates, como fundados en razón los muchos elogios que diariamente les prodiga la prensa.

Dirigir los pedidos.—Madrid, Sr. Director de la Compañía Americana, Fuentarral 38 y 41. — Sevilla, Sr. Administrador de id., Boteros 43.

ARRENDAMIENTO, VENTA Y TRASPASO.

Se arrienda una casa cerca de los Tejares, con una sala alta, dos bajas, cocina y caballeriza para ocho ó diez bestias, teniendo además media fanega de tierra de sembradio y algún frutal. Se vende madera de castaño de tres y cinco varas de largo, puertas de calle y sala, todo servido y á precios arreglados. Se traspasa una gran fábrica de chocolate con todos sus utensilios y montada con los adelantos mejores que hasta el día se conocen. De todo darán razón en la calle de San Hipólito núm. 4.

Barato de papel de fumar.

En el despacho del Diario de Córdoba, calle de San Fernando núm. 54, se vende desde el día el papel de fumar, de todas las marcas, á los precios siguientes:

Una cartera. — 6 mrs.
Decana de mrs. — 15 mrs.

Grosa de mrs. — 20 rs.

A los dueños de establecimientos que comprenden de 10 gruesas en adelante, se le harán mayores rebajas. Se exceptúa de estos precios el papel yoderado que solo puede venderse á los antiguos precios.

15 — 14

Arrendamiento. Desde el

1.º de Enero de 1867 se arrienda el cortijo Alamillo de Valdepeñas, término de Córdoba, bajo la renta y condiciones que aparecen del pliego que se paga de manifiesto en casa de D. Manuel Barranco y López, calle Jose Rey núm. 21.

15 — 14

Arrendamiento. Para desde

1.º de Enero de 1867 se arriendan los cortijos nombrados Barrionuevo el bajo o Guajurito y Garabato bajo, situados en la campiña, término de Santaella. En la secretaría de la señora condesa viuda de Hornachuelos, su dueña, se tratará.

15 — 14

Venta En el dia 20 del pre-

rente mes de Marzo se subasta el arrendamiento extrajudicial de dos posesiones de olivar, la una en el término de la Carlota llamada el Granadar, y la otra en el de la Riebla llamada San Antonio del Trapiche, compuestas de 8 fanegas de tierra de regadio, secano y seco, que linda con el río Guadajozcillo, con la 2.ª huerta de su nombre y con tierras del cortijo de Garcí-Calvo. Una haza en el primer ruedo de dicho pueblo, nombrada Alafaya, compuesta de 1 fanega, 6 celemines y 2 cuadrillos de tierra, que linda con otras de D. Pedro del Río, D. José de Rivas y D. Rafael Tamajón, vecinos de Castro del Río, y con el camino de Castro á Nueva Cartilla. Otra haza en el pago que nombran las Cabanas, cerca de Espejo, compuesta de 6 fanegas y 5 celemines de tierra, que linda con el camino de Castro á Montilla, con otras de Francisco Raso, vecino de Espijo, con el camino de Castro á Lucena y con tierras de Andrés López, vecino de Castro.

15 — 14

Arrendamiento. Desde San

Juan próximo se hace el de un buen portal empapelado y con sus correspondientes puertas de cristales, situado en la calle de Armas núm. 6. En la casa inmediata núm. 4 darán razón.

10 — 9

Arrendamiento. Para el

cortijo de Alfayatas, término de esta capital, se oyen proposiciones por su administrador don José María de Lecea, calle de José Rey núm. 4.

8 — 8

Vinos. Los hay superiores

de Champagne y Burdeos, Rom y Cognac. Se han recibido en el Bazar Cordobés.

CONFITERIA DE S. FERNANDO.

Chocolate al estilo de Zaragoza, hecho á brazo, con los mejores artículos que se encuentran, pues su dueño en nada escasea por darle gusto al consumidor. Lo hay desde 5 rs. libra hasta 12. También se rebaja el dulce: el fino á 5 rs. y el de frutas á 4, y los demás artículos á precios arreglados.

Venta. Se hace de una efigie de talla de San Rafael, como de una vara de alta. En la calle del Silencio núm. 8, puede verse.

15 — 14

Arrendamiento. Se hace el de los cortijos Membrilla baja y Tajagran, situados en los términos de Santaella y Castro del Río; y al efecto, oye proposiciones su administrador D. José María de Lecea, calle de José Rey núm. 4.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace de

la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y tiene muy buenas vistas; para su ajuste, número de balcones núm. 3.

4 — 4

Arrendamiento. Se hace el

de la casa calle del Cister núm. 22 moderno, desde San Juan en adelante, esta local acristalada y